

# UNIÓN REPUBLICANA

PERIODICO REPUBLICANO

Director: D. Manuel Perez y Perez

LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATELIDAD

Precios de suscripción

— EN TODA ESPAÑA AL MES —

Cincuenta céntimos de peseta.

Número suelto 20 idem.

DIAS DE PUBLICACION

3, 10, 18 y 26 de cada mes

No se devuelven originales

OFICINAS

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

SANTA CRUZ NUM. 1

## Sepulcros Blanqueados

Con motivo del proyecto de ley de Asociaciones que se había presentado á las Cortes para su aprobación, se discutía mucho estos días, por parte de clericales y anticlericales, deseando los segundos que esa magna empresa se realizara y pidiendo los primeros que las cosas continuaran como hasta aquí, para que jesuitas, frailes y monjas siguieran disfrutando de privilegios y escepciones, á costa del país trabajador.

Como los clericales ponían el grito en el cielo; y se les iban (según el señor Mella) la cabeza á la boina, las manos delanteras al trapecio y las traseras á la montaña, para evitar la temida «guerra civil», se nos ocurre una solución conciliadora, que no dudamos será muy del agrado de los neos y la pondrán de práctica así que la conozcan.

He aquí nuestra solución.

Separar la Iglesia del estado, y que los católicos unidos atiendan á los gastos de su sostenimiento, con lo cual conseguirán tener una Iglesia libre, sometida solamente á la autoridad del Vaticano, librando al Estado de la enorme carga que supone el presupuesto de culto y clero, echando ellos sobre sus costillas altruistas el peso del fastuoso lujo de canónigos, obispos etc. etc. Entonces libres ya republicanos y liberales á esa impedimenta, dedicariamos los millones á ella destina-

dos, á mejorar la instrucción pública y la agricultura, bases de la ilustración y riqueza de este país, y entonces se vería el número de verdaderos católicos que hay en España, pues lógicamente discurrendo, todo aquel que se dé un título, es por que quiere y puede sostenerlo, y no es racional que los que no queremos ó no necesitamos una cosa, hayamos de contribuir á sostenerla con nuestro dinero, en contra de nuestra voluntad, y quizá también de nuestras opiniones y creencias. Más no, no hay peligro de que los reaccionarios se acomoden á esta solución, la más adecuada para resolver la cuestión sin perjuicio de nadie; porque en su mayoría no son católicos, sino hipócritas farsantes que adoptan ese apelativo, para medrar, para hacer su agosto, dando á su conciencia una amplitud inconmensurable. Si se aceptara nuestra proposición, de serían á millones los católicos de las filas en que se agrupan, para que no se les tocará la bolsa, porque encuentran más cómodo y conveniente que su religión la paguemos los demás. Son católicos sin fe. Son actores de un culto externo, que arrancaron de su corazón seco y pusieron en su torpe lengua. Han amoldado las divinas máximas de Jesucristo á sus conveniencias y á sus negocios; y si Jesús volviera á la tierra, es seguro que preferiría nuestra compañía á la de esos *sepulcros blanqueados*.

## Un homenaje

He aquí el que á los valientes diputados portugueses envía la minoría republicana del Ayuntamiento de Madrid.

«Ciudadanos de Portugal, rebeldes del mundo: El mensaje de estos hermanos vuestros de la otra orilla del Tajo, doblemente hermanos por republicanos y por españoles, debiera llevaros únicamente un aplauso: tolerandonos que además de nuestro aplauso os enviemos, respetuosos y entusiastas, una petición. En la bravura de vuestras palabras rebeldes han recibido nuestros corazones una esperanza y nuestra voluntad una lección. Nosotros pedimos que prolonguéis esta lección hasta el final. Llegamos hasta vosotros para aplaudiros y permaneceremos á escucharos para aprender de vosotros, en la plaza pública, cátedra abierta al aire libre de las democracias.

Habéis llegado á la mayor llaga del pueblo—llaga de su ignorancia y su miseria—, y, para venderla y protegerla no habéis vacilado en desgarrar las púrpuras reales, dejando al descubierto el estigma mayor de la realeza: el privilegio y la rapiña.

¿Qué importa que esta audacia vuestra os la hayan hecho pagar sacándoos de la Cámara?

Os han devuelto al pueblo. Estáis ahora en vuestra casa.

Porque no os dejan hablar, estáis en condiciones de hacer.

¡Y ese mismo pueblo, que era

en las tribunas [vuestro público, es en la calle vuestro ejército!

¡Milicianos de la calle, señaladle atrevidos el camino! ¡Salud y revolución»

## Un crimen misterioso

(De colaboración)

(Conclusión)

III  
Apenas rayó el alba, abandonó el escondrijo donde dormía y se encaminó al campo.

Una espesa neblina, como blanco sudario de gasa, lo envolvía todo. La mañana era fría y nevosa y un remusgo desapasible soplabá cortando como un cuchillo. Ni un aye cruzaba el espacio; ni una hoja se veía en los árboles, que, desnudos y enmarañados, parecían esqueletos que alargaban los brazos des-perezándose.

El novato arenero tititaba de pies á cabeza, apenas cubierto con su ropa astrosa y desgarrada, mientras cruzaba la yerma llanura que se extendía hasta cortar el cielo allá en el horizonte; y ya en el paraje oportuno, con sus manos ateridas, llenó de arena el talego que adquirió para su trabajo. Le cargó á sus espaldas y, repleto á su vez de esperanzas, regresó con paso apresurado á la ciudad.

Las calles comenzaban á animarse con el movimiento de los transeúntes y de los vehículos. Aquel bullicio convidaba á vivir. Nuestro *golfo*, ya un hombre reflexivo y enmendado, recordó por un instante su infancia libre y despreocupada y sintió la nostalgia de sus años vagabundos de ratero. Pero pronto se rehizo y, aligerando la carga sobre sus hombros, se dió á corretear y vocear su



mercancía. De calle en calle y de plaza en plaza, jadeante y ansioso, repetía el mismo grito estridente y casi inarticulado, mirando á portales y balcones en espera de un comprador ó compradora, que le diera á ganar un *perro* con que desayunarse.

¡Nada! Ni una sola fregona habla necitado de su arena... ¡Maldita estampa! Sus piés descalzos y yertos, destrozados con las piedras y los adoquines, se negaban ya á andar; su garganta había enronquecido como una trompeta embozada y su voz desfallecida se apagaba en su boca, siendo la burla de los granujillas de la calle, que le remedaban. ¡Aquello era horrible! Pero, no había más; tenía que hacerse de hierro. ¿Quién sabe? Tal vez al volver la próxima esquina encontraría el deseado comprador. Y así iba engañándose una hora y otra hora, sin lograr nunca ver realizada su esperanza.

Un hambre de dos días le roía el estómago como una carcoma; la cabeza le pesaba como un plomo; los oídos le zumaban como una colmena y su vista se nublaba como un cristal que se empañaba. Las sienes le latían violentamente, la garganta se le anudaba, el corazón se le oprimía. El talego de la arena le aplastaba como si le gravara un mundo. Débil y aturdido, las piernas le flaqueaban y daba traspies como un borracho, sin saber por donde iba, siendo empujado por las gentes que le apartaban del paso.

¡No podía más!.. Afirmóse contra una esquina tambaleándose; mas una sacudida tremenda le arrojó al suelo y le embotó los sentidos; al tiempo que, presa de un vértigo furioso, golpeaba fuertemente sus piés y su cráneo contra las baldosas de la acera. Era el primer ataque epiléptico que sufría el pobre arenero.

La muchedumbre pasaba indiferente junto á él, mirándole de soslayo como si fuera un perro. Sólo dos mujeres compasivas, varios chiquillos y algunos curiosos se agruparon en torno suyo. Uno de ellos sujetó su cabeza con la punta del pie; otro, con el extremo de un bastón, dobló sus pantalones rotos que se habían abierto indecentemente; pero nadie le socorrió ni con un vaso de agua. Parece ser que la caridad esté en razón inversa de la populosa de las ciudades.

Por fin fué calmándose y recobrando poco á poco su perdido conocimiento, como si despertara de un sueño profundo; y al verse desamparado, se incorporó y reculando se aproximó al muro donde apoyó sus espaldas. Después, sin atreverse á pronunciar una sola palabra, miró entorno estúpidamente. El que le sostuvo la cabeza con el pie le preguntó si se le había pasado, á lo que respondió con un movimiento afirmativo.

IV

Uno tras otro se marcharon en silencio todos los circunstantes y el desdichado quedó nuevamente solo. Aunque sentía un gran aturdimiento, había recobrado totalmente el juicio y comenzaba á darse cuenta de su situación. A

su alma la amargaba una pena intensa y la helaba un desconsuelo desesperante. Confuso pelotón de ideas espantosas se agolparon en su imaginación y torturaron su cerebro, sumiéndole en hondas meditaciones.

El rodar de un coche, que pasó frente á él, le sacó de su ensimismamiento. Un encopetado lacayo de larga librea verde y lustroso sombrero de copa ligero y ceremonioso, descubriéndose la cabeza y eucorbando el espinazo exageradamente, abrió la portezuela y, triunfante y majestuoso como un César, descendió un señoreto alto y grueso de desaforados bigotes rubios, que fumaba un soberbio habano en artística pipa. Hubiérase dicho que era la personificación del orgullo. Embutido penosamente en peludo abrigo de pieles, parecía un oso ó un fardo. Erguido y apechugado, mientras bufaba como un fuelle y arrojaba grandes bocanadas de humo, se dirigió tartaneando pedantescamente á la casa inmediata.

El arenero habíase fijado en el coche; devorando con la mirada á los cocheros que, gordos y flamantes daban pruebas inequívocas de hallarse de buen año; y, ya más repuesto, colocóse en pie. La envidia comenzó á morderle por primera vez las entrañas.

La aparición ostentosa de aquel señorón procaz y perdonavidas acabó por desconcertarle y por infundirle una rabia ciega como no había experimentado nunca. Aquel boato pomposo era un insulto, un salibazo, un bofetón inferido á su indigencia desamparada, á su miseria espantosa. Toda la sangre de su pecho afluyó á su cabeza, mientras dos lágrimas de fuego nublaban sus ojos, obscureciéndolos. Sintió frío, tembló de indignación y titubeó por un instante... Una fuerza interior inexplicable le impulsó brutalmente y dando un gran salto, se abalanzó como un chacal sobre el aristócrata del gabán de pieles y con la mano izquierda le asió fuertemente por el cuello, mientras descargaba sobre la parte inferior de su garganta repetidas veces con violento coraje la diestra armada del euchillo herrumbroso. El señor cayó al suelo como un saco, arrojando un gran chorro de sangre por debajo de la barba.

A los lacayos les fué imposible evitar la agresión por lo inesperada y repentina. Sin embargo, aunque tarde, detuvieron al asesino y le golpearon hasta derribarle en tierra donde quedó sin sentido. La gente acudió espeluznada al lugar del suceso y en pocos segundos una inmensa muchedumbre ocupaba la calle.

¡Había sido villanamente asesinado por un desconocido, por un mendigo el notable, el ilustre, el opulento barón del Soto!...

V

Al día siguiente los periódicos llenaban sus columnas con la ruidosa noticia y encabezaban su relato con el sugestivo título de *Un crimen misterioso*. Todos sospechaban que el criminal era un anarquista y sacaban por moraleja que el mundo marcha á su ruina. Esto en cuanto á la opinión pública.

La justicia hizo más. Tras de breve proceso de una fiscalización implacable el *asesino* fué condenado á la horca y todo el mundo aplaudió el veredicto.

No os fiéis de la opinión de las gentes ni de la justicia humana.

Justo García Soriano.

Madrid Noviembre de 1903

SILUETA

Manuel Vizcay León

A sus relevantes dotes de periodista republicano librepensador, uno *Manolo Vizcay* (como cariñosamente le llamamos sus colegas), el mérito de la actividad cuando de servir al partido se trata. En él tienen personificación todas las virtudes, todos los grandes y elevados pensamientos. Es enemigo del juego y de las bebidas alcohólicas. Por su carácter noble se ha hecho digno de la amistad que todos sus correligionarios le dispensan.

Dotado de un talento indiscutible, de una voluntad firmísima, de un corazón rebosante de inmenso amor hacia los ideales progresivos, su personalidad posee propio relieve. Desde muchos años viene Manuel Vizcay León dedicando su clara inteligencia y la fuerza de su voluntad á la propaganda del laicismo, del que es acérrimo partidario.

Sus magistrales artículos sobre la escuela laica, primorosos en la forma, bien pensados en el fondo y discretamente razonados, han sido reproducidos en infinidad de periódicos, cuya lista sería interminable.

Hace años fundamos en Valencia la «Juventud Republicana Propagandista» y representamos esta entidad en infinidad de actos públicos. Marchábamos á la cabeza en todas las trifulcas y pegábamos los primeros en todos los choques callejeros.

Después cambiamos nuestras energías á otra labor más fructífera y meritoria: al sostenimiento moral y material de la primitiva «Sociedad de Instrucción laica».

Actualmente, Manolo Vizcay, es popularísimo en la ciudad del Turia, donde modestamente colabora en la obra magna de difundir las ventajas de la instrucción racional por toda España, publi-

cando con frecuencia concienzudos trabajos en muchos periódicos de avance, pues Vizcay no es de los que se petrifican en ningún orden de ideas.

Eduardo Guillar Clari,

Una palabra

«El Diario» contesta con un suelto muy breve, dada la importancia de la cuestión, á las preguntas que hacíamos en el número último de este semanario en un artículo encabezado con el título «Fin de fiestas».

Nosotros nos permitiremos replicarle más lacónicamente aún; pero sin eufemismos y sin salirnos de la cuestión.

Nos parece que el colega ha defendido muy mal á sus patrocinados y á sí mismo. Aduciremos pruebas:

Nadie duda en esta redacción de la honradez de los dos redactores del colega que forman parte de la junta magna organizadora de los festejos, ni de nadie. Tampoco creemos haya quien dude de dichos señores en Orihuela.

Pero en cuanto á la actividad desplegada para presentar las cuentas, no ha corrido pareja, por cierto, con la prisa que dieron para proponer festejos rumbosos y recojer dinero. No nos convencen los argumentos del colega para sincerar la negligencia de los obligados á decirle al pueblo apenas terminados los festejos, en qué se ha invertido la gran cantidad que se recaudó en la tómbola y por las comisiones de distritos afectas ó dependientes de la junta principal.

Se hicieron los festejos en la segunda quincena del mes de Septiembre y van dos meses bien cumplidos sin que respecto á los gastos y á lo recaudado, además de lo dicho, en la velada literaria del Teatro, en la Kermesse y no sabemos si en alguna cosa más.

La retreta bien se sabe que debió muy pocos desembolsos, por cuanto los carruajes que en ella formaban parte se debían á la cooperación de la industria, Casino Orçelitano, al mismo «Diario» y á los particulares.

La batalla de flores bien pocos gastos debió ocasionar á la comisión, y el adorno de las calles, principal atractivo de las fiestas, correspondía á la iniciativa popular.

De modo, que la opinión siente una curiosidad irresistible por conocer el sobrante que debe haber habido después de tan rumbosos regocijos.

En manera alguna se duda de nadie. Nosotros seríamos los primeros en defender á los señores que han intervenido en la preparación de las fiestas.

UNION REPUBLICANA se ha asociado á la curiosidad general, y cumpliendo el deber de quien se inspira y se debe al público, ha preguntado: ¿Cuándo se presentan cuentas? Sin intención de herir ni mortificar á nadie.

El mismo colega lo ha dicho: «El



Fr. Ferrer, lo mismo que todos los se-  
fo es que forman la "citada" junta, de-  
sean dar las cuentas al público.

Ciertísimo. Considero «El Diario» como seran los  
deseos de este público tan curioso por  
conocer si puede prepararse para otras  
nuevas fiestas, o los pobres por si para  
ellos ha quedado alguna migaja de  
aquel fausto y de aquel derroche.

Las razones que alega el colega para  
disculpar la demora en presentar las  
cuentas, no nos convencen.

Pedimos que se presenten, no porque  
dudemos de nadie, sino por acallar la  
impaciencia del vecindario.

Y con esto no ofendemos.

### Mi Dios y mi religión

Ante mi Dios, poco conocido,  
existe otro Dios demasiado conocido  
por los efectos de atraso que  
no ha hecho sentir. Me explicare.

Este último es el Dios que  
simboliza la creación del mundo  
dentro del término de seis días y  
la del hombre en el Paraiso Ter-  
renal a semejanza suya, por lo  
tanto, Dios es semejante al hom-  
bre, y como a tal, ha de sentir  
las pasiones buenas o malas que  
sentimos nosotros, quedando per-  
fectamente explicado que se ha-

ya personalizado y dentro estas  
condiciones haya observado una  
conducta que observaria cualquier  
Jefe de una de las tribus del Afri-  
ca. Por esto el Dios que nos impe-  
nen las religiones positivas es ira-  
cundo y vengador; a semejanza de  
los Dioses mitológicos, exige san-  
gre de victimas inocentes, nos im-  
pone la razón, de la fuerza y no la  
fuerza de la razón, es el Dios de las  
discordias y maldiciones, es el  
Dios de las guerras llamadas de  
la Santa Cruzada, es el mismo  
que apoyó el brazo secular de la  
inquisición, la que desde el año  
1481 al año 1808 sentenció a tre-  
cientos cuarenta mil personas y  
200.000 fueron quemadas, es el  
Dios que les inspiró para inven-  
tar aparatos para martirizar a los  
llamados herejes y por estos me-  
dios sacar forzosamente declara-  
ciones de confesiones que no habían  
cometido, es el Dios que por no  
poder abarcar todo lo que llaman  
su obra, necesita tener un repre-  
sontante con el título de infali-  
ble y éste de miles de individuos  
llamados ministros del Señor, que  
por sus ambiciones han monopo-

lizado la religión, lo que les per-  
mite explotarla a su gusto.

Este es el Dios que necesita de  
templos, flores, músicas, cirios y  
ornamentos lujosos, cuajados de  
oro y piedras preciosas, necesita  
que lo vistan con mucha grande-  
za humana, cuando nos dicen que  
es el creador del mundo! Un Dios  
que exige de sus creyentes que  
lo adoren con residuos de su  
obra, no encontrando bastante  
grandeza dentro de el Universo  
su creación! Esto mismo nos de-  
muestra su pequeñez y su impo-  
tencia. Con todas estas manifes-

taciones y exigencias no hace más  
que negarse a si mismo. Mi ra-  
zón no puede admitir un Dios  
tan limitado. Mi Dios es otro, es  
el que nos ha dado la creación  
entera que como especie de taller  
podemos aprender y trabajar, es  
el que nos ha dado razón, inteli-  
gencia y voluntad para estudiar  
las leyes de la naturaleza, y por  
sus efectos podamos descubrir  
las causas, que dentro de su orden  
no hay límites, estos únicamente  
existen en la inteligencia del hom-  
bre de una manera relativa, ya  
que el hombre con auxilio de la  
ciencia, investiga ya cada des-  
cubrimiento que hace dilatar sus  
límites intelectuales.

Mi Dios es el que inspiró a Co-  
lón a descubrir un nuevo conti-  
nente, a Franklin el pararrayos,  
a Galileo a determinar el movi-  
miento rotativo de la Tierra, a  
Giordano Bruno a romper las ca-  
denas que esclavizaban el pensa-  
miento, y a Cristo a despertar el  
sentimiento propagando las doc-  
trinas de Amor, Paz y Justicia.

Mi Dios es el que inspiró el  
descubrimiento del telescopio, cu-  
yo aparato, no tan solamente nos  
reduce las distancias, si que tam-  
bién nos descubre la grandiosidad  
de la creación con sus innu-  
merables astros, planetas y saté-  
lites, como también el microscó-  
pico, el que nos descubre el mun-  
do de lo sumamente pequeño y  
nos manda miles de inteligencias  
privilegiadas dentro de las dife-  
rentes ramas de la ciencia, que  
con su constancia y abnegación  
en el estudio nos han legado co-  
nocimientos suficientes para de-  
terminar de una manera racional  
que el único templo es la crea-  
ción y el único e insustituible  
Dios, Razón y Ciencia.

Así es que si me preguntáis en  
donde reside mi Dios, os contés-  
tare desde el átomo al hombre

y desde el hombre a lo infinito.  
¿Cuál es su templo? La creación.  
¿Sus santos? Los ideales progre-  
sivos. ¿Su culto? En la conciencia.  
¿Sus apóstoles? Todos los hom-  
bres de verdadera ciencia y todos  
aquellos que se sacrifican por el  
bien universal. ¿Su credo? El ser  
bueno; ¿Y sus sacramentos? Amor,  
Paz, Libertad y Justicia.

Ego: nam  
Gibnetob: a: 30 nu omno beante: p: m y

### INFORMACION

El día primero de los corrientes apa-  
reció un nuevo semanario titulado «El  
Censor», de cuyo texto se deduce que  
viene dispuesto a emprender campañas  
interesantes y beneficiosas para este  
pueblo, lo que celebramos mucho y en  
cuya obra ayudaremos al colega, cuan-  
to nos sea posible.

En la alusión que nos dirige «El Cen-  
sor» en su artículo de fondo, admitimos  
los calificativos de político y radical, re-  
chazando con energía los de apasiona-  
miento sectario, pues defender una idea  
con valor y dignidad no es ser sectario,  
y mucho menos, cuando esta idea es la  
única verdadera y capaz de redimir a  
la desdichada patria española, por lo  
demás deseamos al colega larga vida, le  
agradecemos la visita y establecemos  
gustosos el cambio.

El cinematógrafo de los hermanos  
Carreño, continúa mercedendo los favo-  
res del público, con sobrada razón, pues,  
a la perfección del aparato van unidas  
la inmensa variedad de películas y de  
vistas fijas, entre las que sobresalen las  
de esta ciudad, debidas al excelente fo-  
tógrafo D. Guillermo Giménez.

La crisis actual no ha sorprendido a  
nadie más que a los cándidos, pues de  
sobra sabíamos los republicanos, que la  
democracia y la monarquía son incompatibles,  
y que el proyecto de ley de  
Asociaciones, no había de aprobarse,  
pues una reforma que tanto anhela el  
país, por llevarla contraria, no habían  
de concederla los monárquicos.

Ya tenemos a Moret en el poder, dis-  
puesto a servir de rodillas al Vaticano,  
a trueque de perturbar la paz y tran-  
quilidad del país, que si que se pertur-  
barán; pues los españoles no están dis-  
puestos a sufrir más engaños, ni a que  
Moret arranque el poder de mano de  
los demócratas, únicos que, al parecer,  
marchaban de buena fe.

Es seguro que dentro de poco tondre-  
mos en Orihuela una buena plaza de  
toros.

La cosa quedó definitivamente deci-  
dida en la reunión de accionistas que  
hubo ayer en el salón de repartos de  
las Casas Consistoriales.

«Unión Republicana» no es partidaria  
de las corridas de toros.

Pero apoyará la construcción de un  
circo taurino en este pueblo.

—Hombre, eso es un contrasentido.  
Ciertó. Pero antes que nada somos  
oriolanos y la misma conducta que se-  
guimos cuando las fiestas del centenario,  
nos marcaremos ahora.

¿Necesita una plaza de toros Orihuela  
para que coman muchos pobres? ¿Ha  
bra trabajo esta invierno?

Animó, ánimo, ánimo y ánimo.

Moret, el traidor Moret ha sido silba-  
do en la puerta del Congreso.

En el Congreso ha recibido el pateo  
consiguiente a los cómicos malos.

En el Senado fue recibido por toda la  
camara con grandes muestras de desá-  
grado.

¿Qué vergüenza!

Toda acción mala tiene su recompen-  
sa.

Moret ha vendido a toda la masa de-  
mocrática del país.

¿Hace tiempo que lo debió licenciar el  
pueblo.

¡Farsantes!

Todos los habitantes de Bérda, se  
disponen a emigrar al Paraguay, pro-  
testando que vivían agobiados por la  
miseria.

Mentira! Emigran para desacreditar  
a los gobiernos que hemos tenido has-  
ta ahora.

¿Cómo se atreven a decir que pasan  
hambre, cuando todos los días en las  
hallonas monásticas elaboran pan para  
ellos?

¿Y pan espiritual, que es de más nu-  
trición que el del trigo?

En fin, que se vayan, si no están har-  
tos.

Aquí no hacen falta trabajadores.

A qui no necesitamos más que frailes  
y más frailes! para lo que noso-  
tros sabemos.

De las obras publicadas por los seño-  
res Teruel y Lacarcel, el Ayuntamiento  
adquirió un número de ejemplares  
que según se dijo se iban a repartir  
como premios para los niños de las es-  
uelas públicas, pero según se dice aho-  
ra y los concejales se los han repartido.

¿Es esto verdad Sr. Alcalde?

El veterano liberal D. Trinitario Ruiz  
Capdepón es uno de los firmantes del  
voto de censura, contra el Gobierno Mo-  
ret. Se va con Canalgas, el hombre que  
representó este distrito por espacio de  
20 años, y que aún es el jefe natural de  
la política oriolana. Se va con el úni-  
co liberal y demócrata que queda en la  
monarquía, poniéndose enfrente de los  
frailes, disfrazados que han usurpado el  
poder a Lopez Dominguez.

¡Aprended liberalillos de Orihuela,  
aprended de vuestro ilustre jefe, como  
se ama y se defiende la democracia! Así  
se mantienen los ideales, y no llevando  
debajo del brazo un bastón de borlas  
liberales para ir con él a quitarse el  
sombrero y besar la mano humildemen-  
te a los jesuitas.

Imp. de Manuel Pérez, Sta. Cruz, 1



AGENCIA DE ENCARGOS

CON GARANTIA DE

PASCUAL MARTINEZ

Servicio diario y fijo de domicilio a domicilio.

Servicio diario y fijo a domicilio entre Orihuela, Murcia, Cartagena, Torre vieja, Elche, Alicante y pueblos intermedios, en combinacion para Valencia y Barcelona.

DESPACHOS

En Orihuela D. Mariano Huertas, Rocamora, 5. En Murcia D. Angel Cerdan, Trinquete, 6. En Cartagena D. Jose Gomez, S. Francisco, 1. En Torrevieja D. Antonio Garcia, Rodas, 15. En Elche D. Diego Macia, Comisario, 5. En Alicante D. Pascual Martinez, Isabel II, 2. En Valencia, Posada del Lobo, Sr. Cuenca. En Barcelona D. Enrique Valls, Paseo Colon, 8.

Salidas de Orihuela para Murcia y Cartagena, en todos los trenes; regreso en todos los trenes.

Salidas de Orihuela para Torrevieja, Alicante, Valencia y Barcelona, en todos los trenes; regreso en todos los trenes.

Los encargos para Valencia y Barcelona, hasta 3 k.º 0.75 pesetas.

Esta Agencia no tiene combinacion con alguna otra, entre Orihuela, Murcia, Cartagena, Torrevieja y Alicante.

Cuenta Corriente con el Banco de Espana en Alicante, para comodidad de los clientes que puedan necesitar estas operaciones.

CONSULTORIO

Médico-Operatorio

HOSPEDERIA DE BUENAVISTA—ORIHUELA

Procedentes de Alicante, donde tienen establecida su Policlínica, Castaños 32, principal, han llegado a esta ciudad los señores médicos Fuster y Albert, especialistas en las enfermedades de los ojos, oído, pecho, estómago y matriz, y practican procedimientos originales para combatir siempre con ventajas los herpes, anemia, dolor de cabeza, cansancio, sofocación, ataques nerviosos, afecciones crónicas, flujos blancos de la mujer, etc.

Se dispone de instrumental completo para hacer toda clase de operaciones.

El gran número de curaciones obtenidas por los procedimientos especiales de este Centro, son garantía suficiente para los enfermos que quieran utilizar sus servicios.

Horas de consulta, de 8 a 12 y de 4 a 6

POSADA DE BUENAVISTA, ORIHUELA

LA ECONOMICA

CALLE DE HOSTALES 34

Junto a la fabrica de chocolates de don Jaime Diaz

ORIHUELA

Este nuevo establecimiento ofrece al publico toda clase de impresos

A PRECIOS MAS VENTAJOSOS

QUE EN LOS DEMAS

Los trabajos para fuera de la localidad se remiten francos de porte.

Este nuevo establecimiento ofrece al publico toda clase de impresos

Los trabajos para fuera de la localidad se remiten francos de porte.

Este nuevo establecimiento ofrece al publico toda clase de impresos

Los trabajos para fuera de la localidad se remiten francos de porte.

SE HACEN CON ESMERO

Facturas, membretes, circulares, SOBRES, TARJETAS DE VISITA, RECORDATORIOS

ESQUELAS DE DEFUNCION

TRABAJOS EN COLORES

Reglamentos y todo lo concerniente al arte de imprimir

El fin de nuestra solucion... para que no se les ocurra... para que no se les ocurra...

El fin de nuestra solucion... para que no se les ocurra... para que no se les ocurra...

El fin de nuestra solucion... para que no se les ocurra... para que no se les ocurra...

Disponible